

Relación “Amigo – Enemigo” en Carl Schmitt y Karl Marx

Gastón Alvear Gómez¹

Resumen

Este artículo analiza las semejanzas y diferencias de la aplicación del concepto de “amigo-enemigo” en Marx y Schmitt, desde un estudio de las características del concepto de lo político y la creación del conflicto, para luego realizar un análisis comparativo entre los autores y en la última parte se detallan la conclusión general de este artículo comparativo.

Abstract

This article analyzes the similarities and differences in the application of the concept of "friend-enemy" in Marx and Schmitt. From a study of the characteristics of the concept of the political and the conflict creation. Then a comparative analysis between the authors will be carried out and in the last part the general conclusion of this comparative article is detailed

Palabras Claves: conflicto- lo político- amigo y enemigo-marxismo

Introducción

Cuando se habla del concepto *amigo-enemigo*, se puede comprender que existe una diferenciación hacia el otro. Una distinción que puede llevarnos a percibir a este “otro” como un ser extraño, siendo como mayor agudización de esta diferencia el conflicto final. Este enfrentamiento es fundamental para que exista *lo político* según el jurista alemán, Carl Schmitt. Mientras que Marx y Engels toman la idea del conflicto entre clases sociales donde los proletarios son los oprimidos y los burgueses son los opresores; donde los primeros deben entender que existe una lucha y aniquilar a sus dominantes.

¹ Estudiante de la Maestría de Investigación en Política Comparada 2019-2021 de Flacso Ecuador.

De esta manera, el propósito de este artículo es determinar relaciones de semejanza y diferencia entre el conflicto *proletario – burgués* de Marx y Engels desde ese punto de análisis “*amigo y enemigo*” de Schmitt.

Relación de “Amigo-Enemigo” en Schmitt

La conceptualización de “*amigo-enemigo*” en Schmitt (2002) es fundamental para la comprensión de este artículo, puesto que es la base de su concepción de *lo político*; lo político como conflicto entre dos grupos que se disocian uno del otro, que buscarán imponer su visión de sociedad.

Schmitt realiza una crítica sobre la conceptualización de *lo político*, ya que para muchos corresponde al *status* político del Estado. Bajo dicha lógica, el Estado queda como una figura similar a todas las corporaciones sociales. No existe una definición clara de lo que es *lo político*, ya que siempre la utilizan como una antítesis o de forma negativa para referirse a tópicos sociales o económicos (Schmitt 2002).

Ya en su segundo capítulo Schmitt (2002, 56) propone que *lo político* posee sus propios criterios, donde la mayor distinción específica es la de *amigo y enemigo*. La concepción anterior corresponde a marcar el grado máximo de unión o separación, de una asociación o disociación. El enemigo no es moralmente malo, sino existencialmente distinto (57).

El jurista expone que la conceptualización debe ser tomada de forma concreta y existencial, no como una simple metáfora o símbolo. Donde no se debe reducir el conflicto a una instancia privada e individualista. En su lugar, Schmitt plantea que lo anterior se debe concebir como un enemigo público que se debe combatir como método de sobrevivencia (Schmitt 2002).

Para Schmitt (2002) el antagonismo corresponde a la oposición más extrema e intensa del conflicto. Cuanto más cerca de los extremos, más político éste se vuelve. Lo anterior es la distinción de “*amigo y enemigo*” dentro del Estado. Todo lo polémico tiene un objetivo político. Cuando éste llega a un extremo es cuando suelen desatarse las guerras y los conflictos internos.

En caso de que la sociedad sea completamente neutral se acaba lo político, ya que no existiría, ni menos se reconocería el conflicto. En esta sociedad no existiría la distinción de *amigo- enemigo*. Schmitt dice que no puede existir una guerra “pura” en lo religioso, económico o moral, puesto que ello sería una contradicción, ya que en algún determinado momento, y de manera inevitable, ésta se transformará en una guerra política (Schmitt 2002).

En suma, *lo político* es una conducta determinada por la posibilidad real de la aniquilación del otro. Donde *lo político* nace por un grado de intensidad de asociación o disociación de los hombres, en el cual el conflicto puede ser por diversos motivos, tales como religiosos, económicos, nacionales, etc. (68).

Como último punto, Schmitt realiza una crítica a los liberales al considerar que intentan despolitizar a la sociedad a través del individualismo liberal. El liberalismo burgués no es radical en el sentido político, ya que negaría del Estado y de *lo político*. La negación de *lo político* contiene todo el individualismo, llegando a dejar como fin último lo económico antes que la política, que corresponde al destino final del hombre (Schmitt 2002).

Proletariado contra Burguesía: Conflicto político en Marx y Engels

Desde el primer capítulo del “Manifiesto Comunista” los autores nos exponen la idea del conflicto entre distintas clases desde la antigua Roma hasta la época feudal. Ha sido una confrontación histórica de revoluciones y dominaciones para saber quiénes poseen los medios de producción y que sólo termina con el exterminio de las clases beligerantes. Ellos ponen énfasis en el conflicto procedente de los burgueses contra el proletariado (Marx y Engels 2007).

La burguesía tuvo que pasar por varias transformaciones históricas radicales, tal como lo hicieron otras clases dominantes para llegar a tener el control completo de los medios de producción. Marx y Engels explican que todo proceso recorrido por la burguesía es político debido a que estos fueron “oprimidos” por los señores feudales. La burguesía, a

su vez, acabó con todas las instituciones feudales, dejándolo todo a al interés individual de cada sujeto (Marx y Engels 2007).

La clase dominante burguesa logra convertir a todo servidor en un asalariado, les quita la sentimentalidad y emocionalidad para meramente dotarlos de la realidad económica, mejorando cada cierto tiempo los instrumentos de producción, llegando incluso a modificar el régimen social. Con tales mejoras de producción, ésta obliga a que todo el mundo adopte sus ideas y sistema con la amenaza de perecer de no hacerlo. Con todo lo anterior, se busca que todo lo político esté bajo un poder centralizado, al igual que la propiedad y los medios de producción (Marx y Engels 2007).

El proletariado debe pasar por varias fases para fortificarse y consolidarse, mas su lucha existe desde el primer instante de su existencia. Éste, señalan Marx y Engels, debe unirse para así poder dominar los medios de producción, para posteriormente culminar con una lucha violenta que apunta a la desintegración de la clase dominante al estar su sobrevivencia en juego. Al momento del triunfo, el proletariado deberá dejar todo tipo de institución burguesa comenzando con la familia, para luego terminar con la figura del Estado, alcanzando con ello un verdadero régimen Comunista (Marx y Engels 2007).

Comparación de conceptualización de los autores

Tanto Schmitt como Marx y Engels tienen como base del cambio político el conflicto entre un *amigo* y *enemigo*. Para todos los autores estudiados en este artículo, la lucha y el conflicto es la única forma de mantener mi subsistencia como grupo. Conozco la existencia de otro que buscará mi aniquilación e implementará su visión de sociedad ante la mía. Por consiguiente, existe el concepto de lo político para ambos. Tanto para Schmitt como Marx, la mejor distinción entre *amigo-enemigo* será cuando los extremos estén en un grado de agudización, vale decir, cuando la guerra sea la única solución admisible.

Podemos encontrar una diferencia muy significativa entre los autores respecto al uso de la economía como factor determinante para la existencia del conflicto, por ende, de lo político. Para Marx y Engels, dominar en conjunto para recuperar los medios de producción es primordial para la revolución proletaria, entregando por ello un rol preponderante a la

economía como motor del conflicto; premisa que va palmariamente en contra de lo postulado por Schmitt, quien expone que lo económico no puede ser maximizado respecto lo político.

Para Paredes Goicochea (2018) -quien realiza un metódico análisis entre Schmitt y Marx- confirma que la teoría marxista subsume lo político a temas económicos y técnicos, pero recalando que no se puede minimizar la teoría a sólo lo anterior, puesto que la visión materialista no meramente depende de una base económica, sino también de la asociación de *amigo-enemigo* entre burgueses y proletarios. Paredes Goicochea sigue con su análisis justificando que el pensamiento marxista puede ser aceptado desde la visión de Schmitt, al considerar que el desarrollo histórico no excluye al pensamiento dialéctico de la existencia del enemigo, donde la lucha de clases deja de ser una confrontación para mostrarse como una división que unifica o divide la sociedad.

En consecuencia, Schmitt no interpreta la noción de clases sociales desde el punto de vista marxiano, sino más bien como una entidad política que genera un antagonismo entre los burgueses y proletarios, puesto que dicho enfrentamiento no está sujeto a leyes económicas, sino a las propias necesidades de subsistencia de las clases en conflicto. Desprendiéndose entonces que para Schmitt el conflicto marxista busca recuperar la humanidad frente a lo inhumano del sistema económico burgués (Paredes Goicochea 2018).

Mientras que Cortés (2019) mantiene un análisis similar a Paredes Goicochea al sostener que lo político está siendo sometido desde lo económico (reforzando con ello el sentido que si se va a estudiar el marxismo desde Schmitt, debemos entender la realidad, donde la economía no es autosuficiente para explicar el conflicto político), éste discrepa al plantear que el conflicto sería efectivamente entre lo político y lo económico, el dominio de uno sobre el otro, dejando de lado la premisa que todo conflicto sólo es de orden político.

Conclusión

En síntesis, se puede extraer que resulta plausible analizar la teoría marxiana desde el punto de vista de Carl Schmitt, ya que para ambos el conflicto es primordial para la supervivencia del hombre. El saber que existe un enemigo que debe ser derrotado, al estar

la propia existencia en el juego. Del mismo modo, todos los autores entienden que todo conflicto es político, mientras que la economía, la religión o la cultura son pequeños gatillantes del conflicto, pero no el principal.

Bibliografía

Cortés, Martín. «Schmitt para las izquierdas: Notas sobre Marxismo y Política.» *Trans/Form/Ação*, 42(2), 2019: 151-164.

Marx, Karl, y Friedrich Engels. *El Manifiesto Comunista*. Santiago: Ediciones Gabriela, 2007.

Paredes Goicochea, Diego. «Marx y lo político. La lectura de Carl Schmitt.» *Eidos* (28), 2018: 281-304.

Schmitt, Carl. «El concepto de lo político.» En *El concepto de lo político: Texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios*, de Carl Schmitt, 49- 106. Madrid: Alianza Editorial, 2002.